

C/ Maestro Moltó, 66 (Villena)
Gabriel García Atiénzar y Cristina Ibáñez Sarrió

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_10.pdf



Denominación de la intervención:	C/ Maestro Moltó, 66
Municipio:	Villena
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Director/codirectores:	Gabriel García Atiénzar
Equipo técnico:	Cristina Ibáñez Sarrió y Fernando Cañizares Navarro
Autor/autores del resumen:	Gabriel García Atiénzar y Cristina Ibáñez Sarrió
Promotor:	Cristina Abellán Tomás
Nº de expediente:	2009/0489-A
Fecha de actuación:	18-11-2009 a 20-11-2009 y 18-08-2010 a 21-08-2010
Coordenadas de localización:	X 686.215 – Y 4.278.250
Periodo cultural:	Contemporáneo
Material depositado en:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
Tipo de intervención:	Seguimiento arqueológico, excavación arqueológica

Resumen: *Se presentan los datos de la excavación realizada en el inmueble y solar número 66 de la calle Maestro Moltó de Villena. Los trabajos han permitido comprobar la inexistencia de ocupaciones previas al siglo XX al haberse documentado que esta vivienda se construyó recortando la base geológica de la ladera del cerro de San Cristóbal.*

Palabras claves: *Casco antiguo, contemporáneo, sistemas de desagües, base geológica.*

Abstract: *We present data from the excavation in the building and lot of 66 Maestro Moltó St., Villena. The works would have shown the absence of pre-twentieth century occupations and have documented that this house was built cutting the geological base of the slope of the San Cristobal hill.*

Keywords: *Old town, contemporary, drainage systems, geological base.*

Desarrollo de la intervención:

El inmueble sobre el cual se actuó se situaba en la calle Maestro Moltó, ocupando el solar correspondiente a los números 66 y 68 del catastro municipal de Villena. Según el catastro, el solar presentaba una extensión de 112 m², ofreciendo su fachada de acceso (11,60 m) hacia la calle Maestro Moltó, aunque una de sus fachadas laterales (dos tramos en codo con 8,5 m y 6,70 m de desarrollo lineal) se situaba junto a la calle Tetuán y a la escalinata que permite la conexión entre las mencionadas calles. Este inmueble se adosa al nº 64, pero sin compartir muros medianeros. La fachada trasera linda con varios inmuebles abiertos hacia la calle Tetuán y la confluencia de ésta con la calle Hernán Cortés.

Seguimiento del derribo

Como es obligado al tratarse de un inmueble situado en el perímetro del casco antiguo de Villena, que presenta el más alto nivel de protección patrimonial, se realizó el seguimiento arqueológico del derribo del inmueble. Si bien en este tipo de casos resulta preceptivo realizar catas murarias antes del uso de maquinaria, esta técnica no pudo desarrollarse en tanto el inmueble estaba declarado en ruina y el acceso al mismo o cualquier intervención directa sobre las estructuras que lo sustentaban

suponía un elevado riesgo. Para solventar esto, el técnico arqueólogo vigiló en todo momento las tareas de derribo y desescombro.

El derribo y su preceptivo seguimiento se realizaron en diversos momentos. Los trabajos se iniciaron, previa notificación a la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano, el día 18 de noviembre de 2009; durante los primeros derribos no se observaron estructuras murarias de consideración arqueológica, siendo en todos los casos muros de mampostería de cronología contemporánea. Los trabajos de derribo tuvieron que suspenderse cautelarmente por los siguientes motivos:

1. Aparición de elementos de uralita que hacía necesaria la intervención de equipos de retirada especializados.
2. La construcción de inmuebles adosados a los muros de carga del inmueble a derribar, hecho que obligó al apuntalamiento de las viviendas adosadas, tarea que se concluyó en agosto de 2010. Durante la franja temporal existente entre las distintas fases del derribo, el solar estuvo debidamente delimitado ante las condiciones de inseguridad de algunas de las estructuras murarias.

Solventados los problemas descritos, los trabajos de derribo pudieron continuarse el día 18 de agosto de 2010. Las estructuras derribadas en esta segunda fase presentaban similares características que las vistas en los muros derribados en primera instancia.

Sondeos arqueológicos

Una vez finalizadas las labores de derribo y desescombro, se procedió a sondear el subsuelo. La metodología empleada trató de desarrollar el análisis de la estratigrafía tanto en sentido horizontal, con la realización de sondeos, manuales y mecánicos, en el subsuelo, como vertical, al tratar de establecer el sistema constructivo del inmueble y sus relaciones con el subsuelo.

Como paso previo a la ejecución de sondeos en el subsuelo, y ante el hecho de que parte del solar se encontraba cubierto por una potente solera de hormigón, se solicitó la retirada mediante medios mecánicos (pala excavadora) de esta capa para liberar la mayor parte posible de suelo arqueológico. Estos trabajos permitieron documentar que buena parte del inmueble derruido se había construido recortando la base geológica, hecho que determina que, por debajo de la solera, apareciese directamente la base geológica o un nivel de relleno de zahorra dispuesto entre el suelo y el nivel geológico.

Para completar esta información, se procedió a realizar una cata muraria en la pared este del inmueble, a fin de concretar la cota de aparición de la base geológica. Tras la eliminación de las capas que cubrían el muro, básicamente, diversos enlucidos de yeso, se documentó que la base geológica aparecía recortada desde una cota bastante elevada. Se determinó también un buzamiento descendente en sentido sur-norte, hecho que permite resolver que el terreno fue aterrizado antes de la construcción del inmueble derruido (según datos de la Dirección General del Catastro del Ministerio de Economía y Hacienda, el inmueble se construye en 1905), acción que,

a su vez, explica que no se hayan documentado elementos cronológicamente anteriores a esta construcción en tanto debieron ser suprimidos en aquel momento.

Los sondeos horizontales se ejecutaron en tres puntos del solar. Su localización estuvo determinada por el hecho apuntado anteriormente, situándose todos ellos en la zona más próxima a la calle en tanto la parte interior del solar está levantada directamente sobre la base geológica recortada. Otro elemento que condicionó la localización de los sondeos fue la situación de las bases de apuntalamiento de las viviendas contiguas; con el fin de no afectar a su estabilidad, se dejaron siempre márgenes de seguridad como si de muros medianeros se tratase.

Sondeo 1

Se localiza en el ambiente 1, en la esquina oeste del solar, dejando 1 m de separación de seguridad con respecto al inmueble contiguo. Con este sondeo se trata de identificar la secuencia estratigráfica horizontal, además de observar el sistema de cimentación del muro de la fachada. Tiene unas dimensiones totales de 2 x 2 m (4 m²) y arroja la siguiente secuencia:

UE 1001: pavimento de losetas de cemento de 20 x 20 cm, con superficie bicolor (beige-rojo) a modo de triángulos y montadas formando motivos romboidales con alternancia de colores. Las losetas presentan un espesor de 1,7 cm.

UE 1002: capa de cemento que sujeta el pavimento de losetas con el nivel inferior. Presenta una potencia de unos 1-1,5 cm. En algunos puntos, esta capa es muy friable, aunque en otros está fuertemente sujeta a las losetas o a la solera de hormigón.

UE 1003: solera de cemento y zahorra; está compuesta por una capa superior de cemento. Se trata de una capa de regularización que cubre el nivel de zahorra. La capa de cemento tiene unos 2 cm de espesor, insertándose en muchos puntos en la zahorra. Entre ambas capas suman un espesor variable de 5-7 cm. En uno de los puntos se observa un hundimiento, causado por la presencia de una canalización inferior.

UE 1004: nivel de yeso, bastante mal conservado. Aparece sólo en algunos puntos del sondeo.

UE 1005: relleno de gravas y tierra anaranjada (zahorra), con presencia de materiales arqueológicos contemporáneos. Presenta una potencia de unos 0,20 m. Rellena a la cubeta UE 1007.

UE 1006: zanja de cimentación de muro de la fachada exterior.

UE 1007: cubeta de forma cuadrangular y que presenta un cierto buzamiento hacia el centro. Las paredes están compuestas por muros de mampostería trabada con yeso, muros que sólo presentan cara hacia el interior de la cubeta. Las paredes también están enlucidas con yeso, presentando varias capas que podrían estar indicando varias reparaciones. Medidas detectadas en el sondeo: eje E-O: 1,16 m; eje N-

S: 0,85 m. La altura máxima conservada oscila entre los 0,17 m junto a la pared y los 0,20 m hacia el centro de la cubeta. La parte superior aparece decapitada y cubierta por la UE 1004. El lateral oeste aparece fuertemente alterado por la colocación de conducciones de agua (tubería de plomo y tubería de hormigón).

UE 1008: zanja para la colocación de las tuberías mencionadas. No se puede precisar el ancho total de esta zanja en tanto parte de ella queda por debajo del margen de seguridad establecido con el inmueble contiguo.

UE 1009: relleno de la zanja para la colocación de tuberías. El tipo de sedimento repite las características observadas en el relleno de la cubeta, hecho que indica que ambos aportes pueden ser contemporáneos en el tiempo.

UE 1010: sedimento de la zanja de cimentación del muro de la fachada; rellena el hueco existente entre la cara externa de la cubeta y la cimentación. Presenta similares características a las UU.EE. 1005 y 1009.

UE 9999: base geológica. Se trata de un nivel de arcillas muy compactas mezcladas con grava, características que permiten vincularlo con el nivel de descomposición de la base caliza que forma la sierra de la Villa (más concretamente las laderas del cerro de San Cristóbal).

Sondeo 2

Se ejecuta en la esquina este del solar, zona donde previamente se localizaba la cochera. Previa a la intervención, fue retirada con medios mecánicos la solera de hormigón que la cubría. El sondeo tiene unas dimensiones de un 1 m en el eje norte-sur y 1,5 m en el este-oeste. La intervención ha arrojado la siguiente estratigrafía:

UE 2001: solera de hormigón de unos 5 cm; está compuesta por una capa superior de cemento y un nivel inferior de zahorra compactada.

UE 2002: nivel de zahorra que rellena el espacio entre la solera y la base geológica. Presenta escasos materiales arqueológicos de cronología contemporánea.

UE 9999: base geológica; aparece a unos 0,50 m de profundidad con respecto a la solera de hormigón. Se trata de un nivel de arcillas muy compactas mezcladas con grava, características que permiten vincularlo con el nivel de descomposición de la base caliza que forma la sierra de la Villa (más concretamente las laderas del cerro de San Cristóbal).

Sondeo 3

Este sondeo se ejecutó en la zona central del solar, espacio que debió ser utilizado como patio si tomamos en consideración la existencia de la tapa de un sumidero. El sondeo tiene unas medidas de 2 m en el eje norte-sur y 1 m en el eje este-oeste. Esta zona de actuación se encontraba fuertemente afectada por los trabajos de demolición, observándose la pérdida de parte de la estratigrafía.

Los trabajos realizados han permitido documentar la siguiente estratigrafía:

UE 3001: pavimento de losetas de 20 x 20 cm idéntico a la UE 1001.

UE 3002: capa de cemento que sujeta el pavimento de losetas con el nivel inferior. Presenta una potencia de unos 1-1,5 cm. En algunos puntos esta capa es muy friable, aunque en otros está fuertemente sujeta a las losetas o a la solera de hormigón (= UE 1002).

UE 3003: solera de hormigón y zahorra; está compuesta por una capa superior de cemento. Se trata de una capa de regularización que cubre el nivel de zahorra. La capa de cemento tiene unos 2 cm de espesor, insertándose en muchos puntos en la zahorra. Entre ambas capas suman un espesor variable de 5-7 cm. En uno de los puntos se observa un hundimiento, causado por la presencia de una canalización inferior (= UE 1003).

UE 3004: zanja de colocación de tubería de plomo; presenta una anchura aproximada de 5 cm y está recortando la base geológica. La tubería de plomo finaliza en un empalme cerámico que apareció completamente destrozado.

UE 3005: nivel de zahorra que rellena la zanja UE 3004.

UE 9999: base geológica; aparece a escasos centímetros de profundidad con respecto al pavimento de la estancia. Se trata de un nivel de arcillas muy compactas mezcladas con grava, características que permiten vincularlo con el nivel de descomposición de la base caliza que forma la sierra de la Villa (más concretamente las laderas del cerro de San Cristóbal).

Evidencias materiales muebles

El total de materiales de naturaleza mueble recuperados en la intervención que nos ocupa suma un total de 14 fragmentos, todos ellos correspondientes a elementos cerámicos. Se puede afirmar con total seguridad que todos y cada uno de los mismos son de época contemporánea:

UE 1000

1000/1.- Fragmento de borde de lebrillo.

1002/2.- Fragmento de lebrillo.

UE 1001

1001/1. Loseta de cemento de 20 x 20 cm (suelo).

UE 1005

1005/1.- Base de tinaja.

1005/2.- Base de tinaja.

1005/3.- Base de lebrillo.

1005/4.- Informe; cuello de olla.

1005/5.- Varios informes.

UE 2002

2002/1.- Borde de tinaja esmaltada.

Conclusiones y propuesta de actuación

Una vez realizado el análisis de los materiales aparecidos en la intervención arqueológica realizada podemos afirmar que todos son de época contemporánea (siglo XX) y, por lo tanto, las estructuras inmuebles a las que van asociados también lo son. La tipología de los materiales complementa los datos aportados por la excavación a la hora de indicar la función o utilidad de las diferentes estructuras inmuebles a las que van asociadas. En este caso en concreto, y dada la presencia de platos, ollas, lebrillos, etc., podemos afirmar que nos encontramos ante dependencias o estancias de uso doméstico.

Con el compendio de actuaciones realizadas a lo largo de los trabajos de seguimiento de derribo y excavación del solar nº 66 de la calle Maestro Moltó de Villena, debemos remarcar, ante todo, la ausencia de cualquier tipo de resto arqueológico, mueble o inmueble, previo a la época contemporánea.

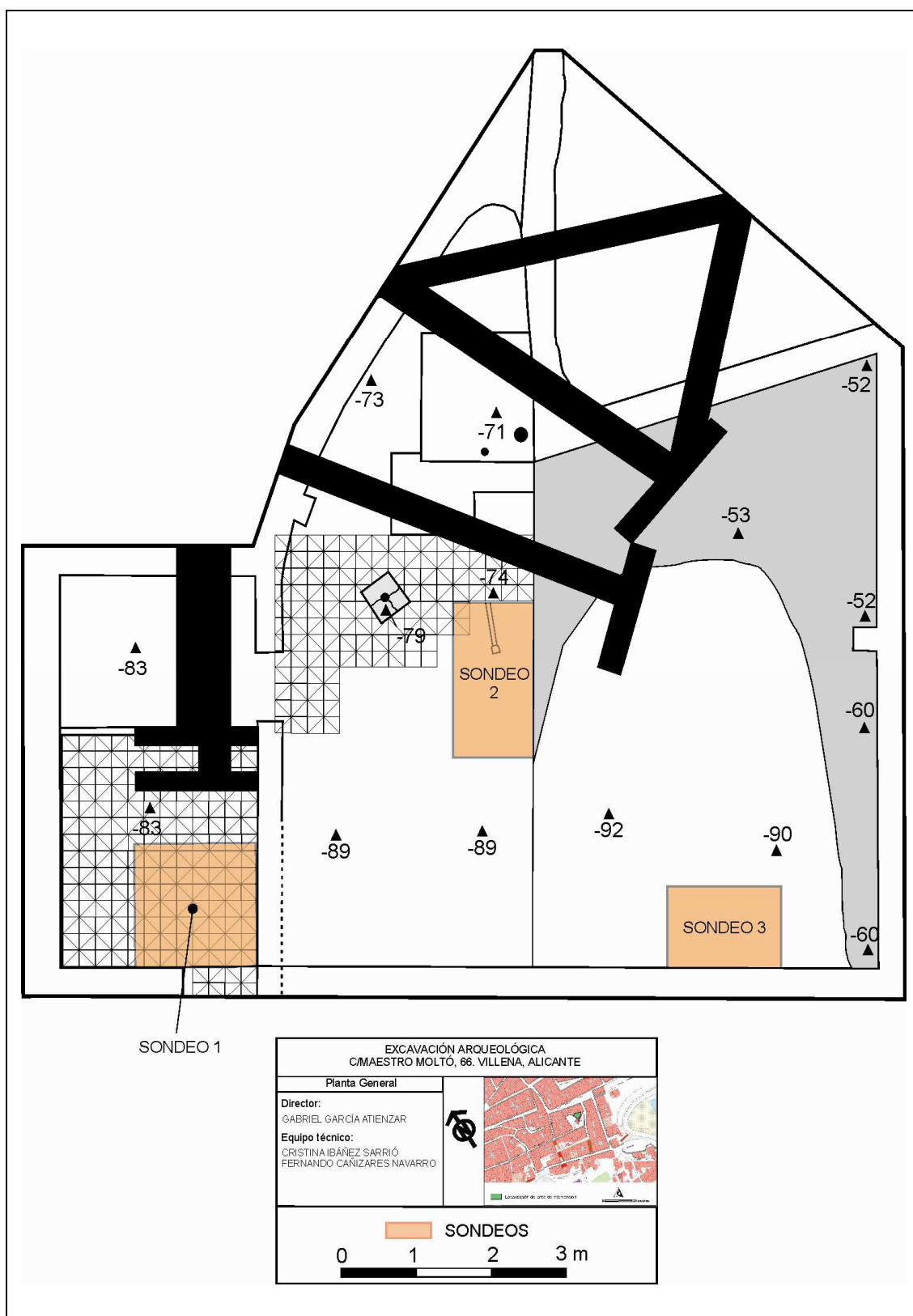
Las conclusiones que nos permite extraer la intervención realizada son las siguientes:

1. La construcción del inmueble derribado, que según los datos catastrales se puede fechar en la primera década del siglo XX, debió suponer la eliminación, si es que existía con anterioridad, de cualquier tipo de construcción previa. El buzamiento que presenta la base geológica documentado en el sondeo en la pared este del solar corresponde con el propio del cerro en el cual se emplaza. Para conseguir nivelar la base del solar, en el sector sur del mismo se acopió zahorra, entre la cual se determinan materiales de cronología contemporánea. En este sentido, el seguimiento de obra para la remodelación de los accesos al castillo de La Atalaya llevado a cabo en la misma calle Maestro Moltó reveló una secuencia similar a la observada en el solar (nivel de zahorra superpuesto a base geológica) (Busquier Corbí, comunicación personal).
2. La vivienda debió presentar una significativa reforma durante algún momento del siglo XX tal y como se ha documentado en el sondeo 1. La presencia de una estructura en forma de cubeta, cuya morfología y funcionalidad definitiva resulta imposible de establecer en tanto está afectada por la colocación del sistema de desagüe, viene a indicar que el aspecto final de la vivienda difiere del que debió tener en su momento de construcción. Sin embargo, el hecho de que en el resto del solar no se hayan documentado estructuras por debajo de los niveles de suelo más actuales viene a indicar que esta primera fase sólo se ocultó en esta zona de la vivienda. Esta fase debió quedar amortizada coincidiendo con la colocación de los sistemas de alcantarillado y agua potable en este sector del casco antiguo de Villena.

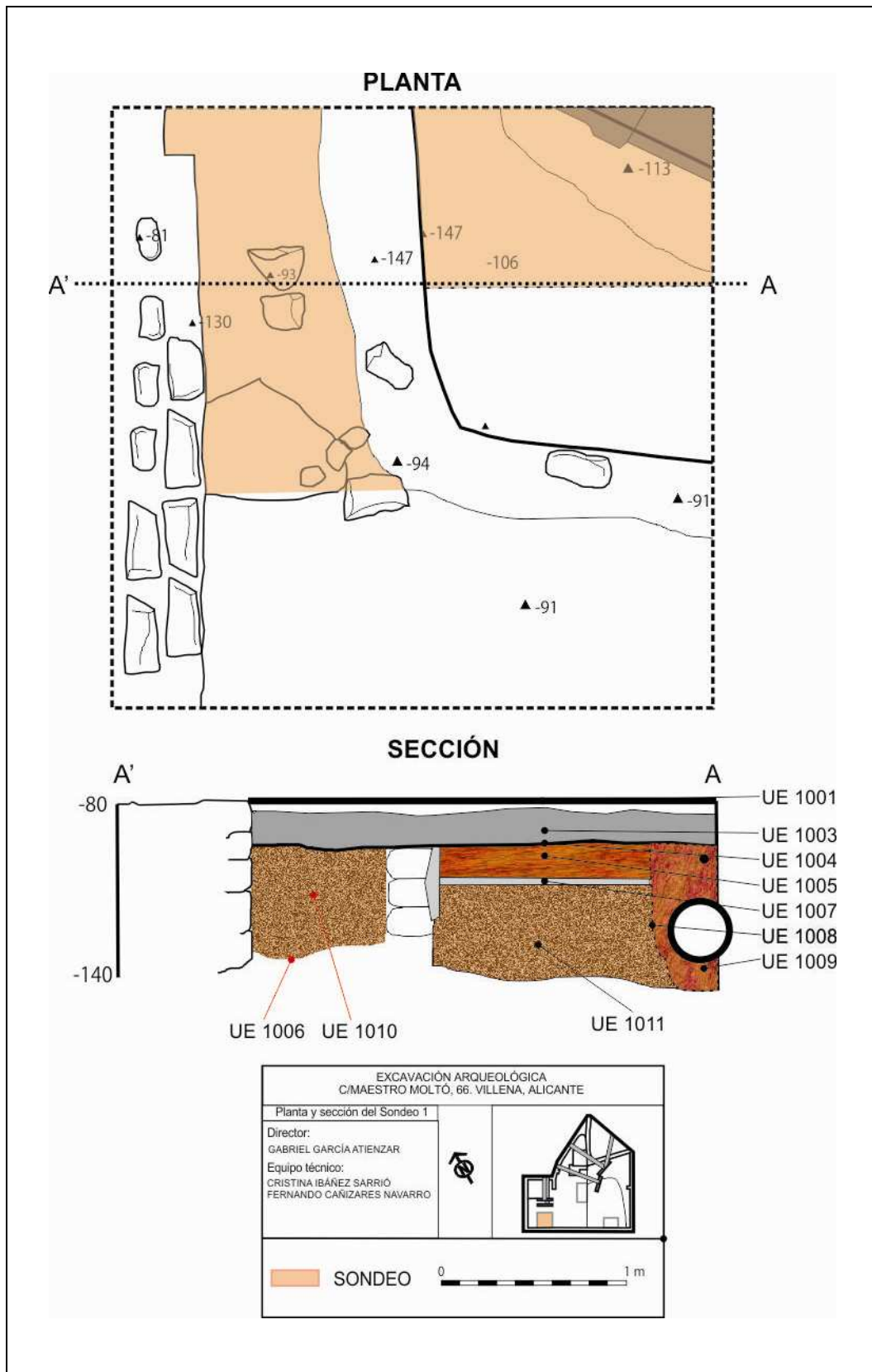
Informaciones orales indican que estas remodelaciones se llevaron a cabo en la década de los 50 y 60, momento en el cual debió cegarse la estructura comentada, rellenándose de zahorra, tierra y algunos materiales arqueológicos y colocándose un nuevo piso que es el

que ha llegado hasta nuestros días. La conducción, compuesta por tubos de cemento, según muestra su orientación, terminaría en el sumidero que se observa en el centro del solar donde se sitúan el lavabo y el patio.

3. El sistema de desagüe del sondeo 3 debe ser contemporáneo a las reformas advertidas en el sondeo 1; desagüe que se relaciona con el sumidero que anotábamos anteriormente y con el sistema de evacuación de agua del lavabo.
4. La reforma más reciente debió realizarse en el lavabo donde se documentó, durante las tareas de derribo, que las paredes estaban chapadas con manisas de gres.



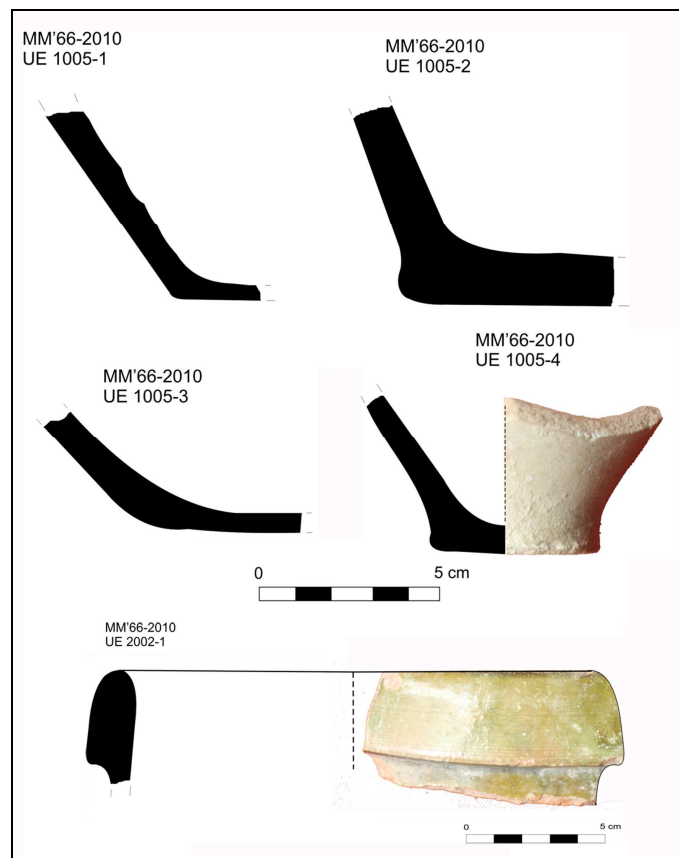
Plano de planta del solar e indicación de las zonas intervenidas.



Planta y sección del sondeo 1.



Imagen del solar tras el derribo y antes del inicio de la excavación.



Repertorio cerámico procedente de los sondeos 1 y 2.